

MESA REDONDA

MESA REDONDA: “AMÉRICA EN LOS ARCHIVOS DEL MUNDO”

Transcripción

Vera Senderowicz Guerra

AR.DOC, Universidad Nacional de Tres de Febrero

Licenciada en Letras por la UBA, con especialización en Literatura Argentina y Latinoamericana.

Es adscripta a la cátedra de Literatura Latinoamericana I-A, donde lleva a cabo el proyecto de investigación “Traducir Estados Unidos, transpensar la modernidad”. Fue adscripta de Teoría

Literaria II, con el proyecto “Otra genealogía del racismo. Marcas en la literatura argentina contemporánea”. Actualmente se desempeña como editora adjunta de las Obras Completas de

Rubén Darío y como investigadora asociada del AR.DOC.

Contacto: vera.senderowicz@gmail.com

ORCID: [0009-0007-7924-441X](https://orcid.org/0009-0007-7924-441X)

Coordina

Daniel Link

Universidad Nacional de Tres de Febrero – Universidad de Buenos Aires

Participan

Esther Cruces

Archivo General de Indias

Barbara Göbel

Ibero-Amerikanisches Institut

Albert Palacios

LLILAS Benson Latin American Studies and Collections, The University of Texas at Austin

** Este debate tuvo lugar en el marco del “III Coloquio Internacional: Archivar, desarchivar, anachivar”, el 15 de marzo de 2023. El evento, organizado por el proyecto “Archivos en transición: memorias colectivas y usos subalternos” (TRANS.ARCH), se desarrolló en la sede del Rectorado de la Universidad Nacional de Tres de Febrero. El Coloquio, y en particular esta mesa redonda, recibieron el apoyo financiero de la UE en el marco de la programación Horizon 2020, según el esquema MSCA-RISE.*

DOI: [10.5281/zenodo.8212619](https://doi.org/10.5281/zenodo.8212619)

Daniel Link:¹ Buenas tardes. Vamos a dar comienzo a esta mesa redonda titulada “América en los archivos del mundo”, de la cual participan Esther Cruces, del Archivo General de Indias, Barbara Göbel, del Ibero-Amerikanisches Institut y Albert Palacios de LILLAS Benson Latin American Collection de la Universidad de Texas en Austin. [Se dirige al público en tono jocoso] La idea es, básicamente, que ustedes elijan cuál es el mejor archivo del mundo: van votando en función de las respuestas que ellos vayan dando y luego hacemos una coronación.

Todo archivo supone la relación de unos enunciados (documentos, en principio) con un(os) nombre(s). Es el caso del Archivo General *de Indias*, que asume y sostiene un nombre para los territorios respecto de los cuales se generaron los documentos que forman parte de su guarda. Es el caso del Instituto *Ibero-Americano*, que nombra de otro modo lo mismo (y le agrega al nombre un guion decisivo). Y es el caso, por supuesto, de las colecciones *latinoamericanas*, entre las cuales la de LILLAS Benson es la más importante. Nuestra experiencia podría caracterizarse como indiana, ibero-americana o latinoamericana, según los casos, y cada vez, la comprensión de nuestra experiencia se modificaría por efecto de esos nombres.

Entonces nos pareció interesante ver si en el modo en que fueron creadas y en que empezaron a funcionar las instituciones hay algo que permita pensar el sentido que esos nombres tienen y de qué manera etiquetan. Ahora decimos *metadatos*, *metadación*, pero en todo caso el asunto es siempre el mismo: cómo es guardada, archivada, etiquetada nuestra experiencia. Esto podemos pensarlo en relación con nuestros propios archivos, pero, en este

¹ Dirige en la Universidad Nacional de Tres de Febrero la Maestría en Estudios Literarios Latinoamericanos, la Maestría en Humanidades digitales y el Programa de Estudios Latinoamericanos Contemporáneos y Comparados. Es profesor titular de la cátedra de Literatura del Siglo XX y de la Cátedra Libre de Estudios Filológicos Latinoamericanos “Pedro Henríquez Ureña” en la Universidad de Buenos Aires. Editó la obra de Rodolfo Walsh y publicó, entre otros, los libros de ensayo *La chancha con cadenas*, *Cómo se lee* (traducido al portugués), *Leyenda. Literatura argentina: cuatro cortes*, *Clases. Literatura y disidencia*, *Fantasmas. Imaginación y sociedad* y *Suturas. Imágenes, escritura, vida*, *La lectura, una vida...* (publicado por Gallimard como *Autobiographie d'un lecteur argentin* con traducción de Charlotte Lemoine), las novelas *Los años noventa*, *La ansiedad*, *Montserrat* y *La mafia rusa*, las recopilaciones poéticas *La clausura de febrero y otros poemas malos* y *Campo intelectual y otros poemas* y su *Teatro completo*. Su obra ha sido parcialmente traducida al portugués, al inglés, al alemán, al francés, al italiano. Dirige también la revista *Chuy* y el *Diccionario Latinoamericano de la Lengua Española* (DILE). Integra el comité ejecutivo del proyecto internacional financiado por la Unión Europea “Archives in Transition”. Contacto: dlink@untref.edu.ar. ORCID: [0000-0002-4650-4613](https://orcid.org/0000-0002-4650-4613).

caso, como tenemos, insisto, a las tres instituciones más importantes en términos de guardado y etiquetado de nuestra experiencia, podemos preguntarles a ellos cómo funciona ese proceso. Entonces, muy brevemente, ¿cuál es el origen de estos archivos y repositorios? Y luego, naturalmente, los nombres tienen que ver con momentos, con circunstancias históricas, ¿cómo eso determina de algún modo el acceso a ciertas experiencias y bajo qué nombres? Barbara...

Barbara Göbel:² Bueno, en primer lugar, gracias por organizar este panel, porque muchas veces los archivos son los convidados de piedra. Es un contexto, así como el medio ambiente, que no tiene un agenciamiento propio. Y, sin embargo, uno de los resultados de este evento es que tienen un agenciamiento. Y entonces es bueno ponerlo sobre la mesa. ¿Cómo es la historia del Instituto Ibero-Americano? Bueno, en primer lugar, muchas veces se escribe mal el nombre del *Instituto Iberoamericano*, sin guion. Nosotros le damos mucha importancia al guion. *Ibero-Amerikanisches Institut. Instituto Ibero-Americano*. ¿Por qué? Porque ha sido un proyecto latinoamericanista en sus orígenes y no ibero-americanista. Un proyecto latinoamericanista que nace de la materialidad, a partir de donaciones de bibliotecas desde América Latina. Y esto en 1930 fue algo bastante novedoso para el –en aquel momento– Estado prusiano, para el Ministerio de Cultura del Estado de Prusia. Y la donación más grande provino de lo que en su momento fue la biblioteca privada más grande de Sudamérica, la de la familia Quesada, de Vicente Ernesto Quesada. Y la donación venía con una condicionalidad –que también es interesante– de que no fuese solo una biblioteca, o sea un archivo, sino una biblioteca insertada en un centro de investigación, pero también en un centro cultural. Primer estorbo: donación desde el llamado *sur global*, como diríamos ahora. Segundo estorbo: una biblioteca que todo el tiempo tiene que

² Directora del Ibero-Amerikanisches Institut en Berlín, un instituto de investigación no universitario que alberga una de las bibliotecas sobre América Latina más grandes del mundo. Desde 2017 es Profesora Honoraria de la Freie Universität Berlin. Estudió antropología social, prehistoria, historia económica y social en las universidades de Munich y Göttingen (Alemania), doctorándose en 1990) en esta última. Ha sido profesora e investigadora en las Universidades de Göttingen, Tübingen, Stuttgart, Hohenheim, Colonia y Bonn (Alemania) y Profesora visitante en varias Universidades de Argentina (Universidades de Buenos Aires, Córdoba, Jujuy, San Martín, La Pampa), Bolivia (Universidad de La Paz), Chile (Universidades de Antofagasta y Arica) y Perú (PUCP, Lima). También ha trabajado en el Laboratoire d'Anthropologie Sociale (Collège de France) en París. Entre 2002 y 2005 fue Directora Ejecutiva del International Human Dimensions Programme on Global Environmental Change (IHDP), copatrocinado por ICSU e ISSC, ahora Consejo Internacional de Ciencias. Sus principales intereses de investigación son las desigualdades socio-ecológicas y conflictos de recursos naturales, las Instituciones de colección y transformación digital, las geopolíticas/circulación de saberes. Contacto: goebel@iai.spk-berlin.de. ORCID: [0000-0002-0583-9265](https://orcid.org/0000-0002-0583-9265).

pensarse desde otras perspectivas. Y tercer estorbo: un proyecto latinoamericanista en cooperación con una región, con un país europeo, una nación tardía europea, donde América Latina económicamente siempre ha sido importante. Pero, ¿por qué entonces ibero-*guion*-americano? ¿De dónde salió lo ibérico? Evidentemente, desde una contra postura política. Porque tanto la Embajada de España como la Embajada de Portugal, y la de España se unió con la de Portugal, se dieron cuenta del proyecto latinoamericanista. Entonces este estorbo entre Europa y América Latina y el Caribe, y desde dónde lo vemos y desde dónde lo pensamos, es algo que está desde el inicio en la institución. Las otras donaciones provinieron de México y desde Brasil. Y esta conexión tiene una dimensión política hasta hoy en día. Es un espacio que fue creado gracias a instituciones no solo científicas, sino también culturales. Esa, más o menos, fue la historia.

Daniel Link: Gracias. Sí, sí. Para empezar, está muy bien. Después seguimos. Esther.

Esther Cruces:³ Bueno, en primer lugar, lo mismo: gracias por organizar esta mesa casi a la conclusión de este coloquio donde la palabra *archivo* ha sido mencionada muchísimo. Y eso es satisfactorio para quien es archivera como yo. Y sobre todo porque también me ha permitido hacer una reflexión sobre otras cuestiones vinculadas con el archivo. Pero en esta mesa, como vamos a hablar de archivos y América, y de dónde están sus archivos, primero voy a dar respuesta, a ti y al público: el mejor archivo va a ser el Archivo General de Indias, porque es el único –lo voy a explicar–, es la única institución que realmente es un archivo. Por ejemplo, en el caso de Austin, que Albert

³ Doctora en Historia por la Universidad de Málaga. Funcionaria del Cuerpo Facultativo de Archiveros y Bibliotecarios del Estado (Secc. Archivos). Ha sido directora del Archivo Histórico Provincial de Córdoba y del Archivo General de Andalucía, en la actualidad es directora del Archivo Histórico Provincial de Málaga. Fue Jefe del Servicio de Investigación de la Dirección General de Universidades de la Junta de Andalucía y Jefe del Servicio de Investigación y Difusión del Patronato de la Alhambra y Generalife. Ha sido Secretaria y Presidenta de la Sección de Archivos de Arquitectura del Consejo Internacional de Archivos y en la actualidad vocal de la Comisión Evaluadora de este Organismo Internacional. Participa en los consejos de redacción de diversas revistas. Es autora de numerosas publicaciones sobre Historia del Reino de Granada y Archivística. Ha sido profesora asociada de Archivística en la Universidad de Málaga. Es Vocal del Patronato del Archivo General de Indias; fue vocal de la Ponencia Técnica para la elaboración de la Ley 7/2011 de documentos, archivos y patrimonio documental de Andalucía. Es Académica numeraria de la Academia de Nobles Artes de Antequera, de la Academia Andaluza de Historia y de la Academia Malagueña de Ciencias. Condecorada con la Cruz del Mérito Militar, de primera clase, con distintivo blanco. Contacto: esther.cruces@cultura.gob.es. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4573-189X>.

explicó muy bien, manejan archivos de otros, en todo caso, y trabajan con colecciones. El Archivo General de Indias se creó en 1785 como institución archivística. El archivo es hijo de la Ilustración y eso ya es mucho decir. Yo creo que en todos los ámbitos del pensamiento y de la filosofía esto está reconocido. Fue la única, la primera institución en todo el mundo, que se crea expreso como archivo. Eso no quiere decir que no hubieran existido otras instituciones. Yo lo que quiero indicar es que la creación del Archivo de Indias fue para una mejor administración de los territorios ultramarinos, ya convulsos, y de la propia España. Por lo tanto, hoy le llamaríamos una innovación, y así se concibió entonces. Lo que sí tengo que hacer es rebatir las palabras de Barbara de ayer por la tarde, porque habló del Archivo de Indias con una idea de encapsular los documentos mediante una lógica colonial. En absoluto el Archivo General de Indias es eso. Todos los archivos, todos los documentos producidos por las instituciones americanas en este continente están representados. Desde Nueva Orleans hasta aquí. El archivo del corregimiento de Cholula es ejemplo de ello.⁴ Y, ya por último y acabo, una reflexión para comprender un poco qué es el Archivo General de Indias y su novedad. A finales del siglo XVIII, los que se unen son los archivos administrativos de potentísimos órganos de la Administración y de la Monarquía hispánica: el Archivo del Consejo de Indias, el Archivo de la Casa de la Contratación, los archivos de los consulados, de los mercaderes y otras entidades. Dicen “los vamos a unir todos, porque es necesario para administrar”. Es, además, la primera vez en la historia que un archivo surge para investigar. En la época esto no se plantea en esas palabras, las estoy actualizando. Sino que se le daba la opción, a quienes querían hacer historia, de acudir a este archivo. A mí me gusta decir que el archivo, por supuesto, es fruto de la Ilustración, como bien han manifestado otros directores del Archivo, pero sobre todo que se concitan grandes cabezas a pensar. Gracias, de momento.

Daniel Link: Vayan anotando dudas y preguntas [mirando al público].
Albert.

⁴ El Fondo Real de Cholula es un repertorio de documentos que está a resguardo del Archivo Judicial del Tribunal Superior de Justicia del Estado, conformado por 288 cajas. Esta colección contiene documentos que datan del siglo XVI hasta finales del siglo XIX, siendo el único acervo que queda del antiguo corregimiento. En 2020, el Consejo de la Crónica de Puebla firmó un convenio con la Biblioteca Benson de la Universidad de Texas-Austin para capacitar en los procesos de digitalización del Fondo Real de Cholula.

Albert Palacios:⁵ Bueno, pues en sí es cierto que la Benson Latin American Collection, como dice en el nombre, es una colección que fue creada inicialmente en 1920 luego de una visita a México. Fue durante la asunción de Álvaro Obregón, donde un profesor de historia y el regente del Sistema de Texas encontraron un libro y vieron que estaba asociado a una colección más grande que era la de Genaro García. Bueno, esa compra es lo que inició lo que tenemos hoy, pero realmente lo que impulsó el crecimiento de esa colección es lo que ha señalado Jorge Cañizares Esguerra: que era vista o concebida como *anti-colonial art*. ¿Por qué dice él eso? Inicialmente está esta compra, pero la colección no creció hasta los '30, y en los '40, con el liderazgo de Carlos Castañeda, que era de Tamaulipas, México. A él se le hizo muy difícil obtener el estatus como bibliotecario, obtener el pago que se debía. Se fue un tiempo a enseñar en la secundaria. Eventualmente regresó a hacer su doctorado, su maestría y su doctorado, y se hizo bibliotecario y director de la Colección latinoamericana. Él quería plantear una respuesta ante el racismo que estaba experimentando en la Universidad de Texas. Entonces estaba tratando de decir, no solamente con el archivo sino también con sus investigaciones, “Yo soy dominicano. Nosotros estábamos aquí antes de ustedes. Entonces nosotros tenemos una historia muy larga aquí, en Texas en particular”. Por eso él comenzó a coleccionar o comprar archivos para poder construir ese espacio en la Universidad de Texas. Se hizo algo innovador con el foco que se puso en las publicaciones; se compraban publicaciones en todas partes; las editoriales los contactaban y comenzaban a comprar libros en *bulk*, como diríamos. Y así es como se hizo la biblioteca circulante. Entonces tenemos colecciones de archivos y luego tenemos una colección que circula. Su nombre lo toma de Emily Benson, principalmente porque fue la que duró más tiempo ahí como directora, y el nombre de Castañeda se aplicó a la Biblioteca central, Perry Castañeda Library, que es el nombre de Castañeda, que era un pionero en estudios México-americanos, pero también el de Perry, que es el primer afrodescendiente que se graduó con un doctorado en la institución. Entonces se le dio su nombre a la

⁵ Coordinador de Investigaciones Digitales en LLILAS Benson Estudios y Colecciones Latinoamericanas, que es parte de la Universidad de Texas en Austin. En este rol, él colabora con profesores, estudiantes, bibliotecarios, archivistas y comunidades para desarrollar iniciativas de investigación y pedagogía basadas en las colecciones digitales de la Benson, incluyendo la codirección de varios proyectos de humanidades digitales. Anteriormente, se desempeñó durante cinco años como el Curador Asistente del Departamento de Cinematografía en el Centro “Harry Ransom”, donde coordinó la conservación, catalogación y digitalización de archivos y colecciones audiovisuales. Palacios es licenciado en Arquitectura y Antropología, tiene maestrías en Ciencias de Estudios de Información y en Estudios Latinoamericanos, y un doctorado en Historia de la Universidad de Texas. Su investigación se enfoca en la publicación de libros durante el siglo XVI en México y Perú. Contacto: aapalacios@austin.utexas.edu. ORCID: [0000-0002-5258-383X](https://orcid.org/0000-0002-5258-383X).

Biblioteca central, pero él fue fundamental en el proceso de creación de la colección tal como la conocemos hoy. Ya después vemos que sigue creciendo, principalmente porque la demanda de los estudiantes mexicanos promueve la iniciativa de coleccionar los materiales de chicanos, de artistas chicanos –o latinos, más ampliamente definidos–, y ahí es cuando llegamos a otro fuerte que tenemos: las US Latine Collections. Más recientemente hemos también establecido la African Diaspora Collection, que también surge como respuesta de estudiantes que no se venían reflejados en el archivo. Esos son los momentos en los que más nos ampliamos. Y, como pueden ver, en un panorama más grande, este es un archivo realmente de los minoritarios de esta escuela, de esta universidad, que no se veían reflejados en los archivos como el del Harry Ransom Center, que es donde tenemos... donde se pusieron las *joyas*. Y sí, hay joyas ahí, pero nosotros también tenemos muchas joyas que en ese entonces no se conocían como tales.

Daniel Link: Con joyas te referís a Primeros Libros...

Albert Palacios: Claro, exactamente, que es parte de la colección Joaquín García Icazbalceta. Pero como es una institución que es una colección, bueno... en parte sí somos archivo porque sí generamos y custodiamos los *records* de los departamentos e instituciones, específicamente de Mexican American Studies, de African and African Diaspora Studies y también de Latin American Studies. Entonces sí, sí, custodiamos esos archivos.

Daniel Link: Voy a preguntarles algo relacionado sobre todo con lo que dijo Barbara ayer a propósito de las demandas. Con Albert hemos trabajado en LASA, en la sección “Archives, Libraries and Digital Scholarship”, y para el Congreso de este año que es ahora en mayo, hemos armado unos paneles mixtos de académicos y archivistas, un poco porque nos importa realmente esa relación y sobre todo para ver cómo se intersectan las preocupaciones que puede tener un archivista entre investigadores, entre académicos de cualquier área que sea, y el archivo, su forma, su estructura y sobre todo su capacidad o su elasticidad para adaptarse a las demandas de los tiempos que van cambiando.

Barbara Göbel: ¿Seguimos con el mismo orden o...?

Daniel Link: Sí... bueno, sí, sí.

Barbara Göbel: Sí, fue bueno el comentario porque ayer utilicé el concepto de archivo en un sentido analítico. Si vamos más a una mirada técnica, nosotros combinamos biblioteca con colecciones especiales. Hay una amenaza a ciertas áreas en Alemania, en particular, al área de los estudios latinoamericanos. Quisieron cerrar el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Freie Universität Berlin, que es el más grande de Europa. Una de las estrategias, Daniel Link lo sabe muy bien porque formó parte de manera activa en la defensa del Instituto Ibero-Americano, fue colocar las colecciones especiales en el área de investigación y reforzar el área de investigación. La segunda estrategia, algo que yo he promovido mucho, es que los bibliotecarios reciban una especialización en Alemania para enseñar a bibliotecarios a ser bibliotecarios científicos. Entonces hay una cuestión de transferencia, de profesionalización. Y, al mismo tiempo, una cuestión de poder hablar, porque hay como una... históricamente hay una jerarquía entre el proletariado que gestiona los objetos y la nobleza que le da significado, que son los académicos.

Daniel Link: Pero entonces, irónicamente lo...

Barbara Göbel: Esta jerarquía es histórica, digamos. Hay que reducirla también a diferentes tipos de conocimientos, porque entonces es posible hablar inter pares. Y al mismo tiempo las líneas científicas que seguimos están vinculadas a las colecciones. Para nosotros son muy importantes los investigadores, investigadoras, visitantes. ¿Por qué? En primer lugar, porque tenemos materialidades que hay que conectarlas o ponerlas en diálogo con personas, y esas personas no necesariamente están en Alemania o en los países de habla alemana. Hay estudios latinoamericanos y del Caribe, tenemos estudios trans-regionales o trans-areales y tenemos, en instituciones disciplinares, experticias en América Latina. Esto ocurre cada vez más por la globalización de las carreras. Pero, a pesar de ello, y a pesar de que los sistemas bibliotecarios en la Unión Europea y los sistemas de movilidad de los 27 países permiten accesos no solamente desde la República, sino de toda Europa, vienen investigadores de América Latina, del Caribe, de Estados Unidos y cada vez más de países asiáticos. Entonces, uno de los trabajos es poner en diálogo a las regiones, que seamos también anfitriones para becas de exterior del CONICET –que ahora están interrumpidas, pero cuando funcionaban– una institución huésped... Es importante. Y nosotros consideramos investigadores visitantes solo a aquellos científicos cuyas becas gestionamos o acompañamos. Entonces hay un trabajo también no solamente de visibilización, sino de circulación, reapropiación. Somos la

biblioteca con más préstamo interbibliotecario fuera de la Unión Europea en Alemania. Y somos una de las que más donaciones recibe.

Esther Cruces: Considero que no puedo hablar de investigadores. Hablo de usuarios, porque todo archivo, y aunque no lo parezca, el Archivo General de Indias también –y ahora pondré algún ejemplo– recibe investigadores académicos con el rigor y el método científico; y la administración electrónica y portales reciben muchísimas consultas e investigaciones. Pero junto a ese grupo, que quizá sea siempre el más conocido en los archivos, todo archivo –también el Archivo General de Indias– atiende demandas de las administraciones públicas, muchas de América y Filipinas que, no debemos olvidarlo, también está representada y tiene problemas administrativos que tal vez encuentren su raíz en los documentos del archivo.

Me ha llamado la atención que parece que es como una novedad aquella documentación relacionada con las comunidades indígenas. Pero si en el Archivo General de Indias eso se está consultando desde su creación. Tanto para investigar como para resolver problemas. Problemas que, insisto, siempre son jurídicos. Porque esto pasa también en España. Pelearse por la linde puede durar 200 años, ¿no? Por otro lado, tengo que indicar que, en ese mundo de los usuarios, cualesquiera que sean, hoy no los podemos contemplar solo desde un archivo, en concreto el Archivo General de Indias. Muchos de ustedes conocerán el portal de archivos españoles, que es el gran archivo digital hoy por hoy en el mundo. Bueno, la información está ahí. Y digo información porque está la información básica sobre los documentos y alguna también va acompañada, cada vez más, de su imagen digital. Bueno, eso no nos preocupa. Ahí está. ¡Cuánto mejor!... Hay quien lo consulta, y yo conozco gente, por distraerse. Y a mí me parece muy bien un uso del archivo por distraerse. “A ver qué hay de mi pueblo”. Pues estupendo, ¿no? Y luego, también ahora lo ha citado Barbara, algo muy importante en los archivos – en todos los archivos, en España se está haciendo un gran esfuerzo y el Archivo de Indias creo que también se puede mostrar casi a la cabeza– es trabajar por la difusión y la divulgación para un público de todo el mundo, que pueda consultar nuestras actividades, nuestras exposiciones en las páginas web, redes sociales, YouTube... Y yo creo que eso también es fascinante en este momento de un archivo como el Archivo General de Indias, que es algo del siglo XVIII.

Y yo también quiero introducir algo que se nos olvida casi siempre, y ha salido esta mañana. Bueno, los biombos llegaron a Europa antes que la expedición... la embajada frustrada de los japoneses. Y ¿por qué? Porque hay dos puertos fundamentales que no se nos olvidan, que en América dan cara al Pacífico, que son Acapulco y el Callao, donde todo tenía que pasar por ahí

para que llegara a Europa. Se aprecia –y yo recibo interés incluso a nivel institucional– el interés que ahora mismo China tiene en el Archivo General de Indias, porque la salida durante muchos años al exterior, cuando la ruta de la seda tradicional estaba ocupada por los turcos y era imposible, era esa gran ruta. Otra ruta, podríamos decir, de la seda, que era el Pacífico, con Filipinas como gobernación dependiente del Virreinato de Nueva España y toda la canalización... iba a decir de productos, sí, productos materiales, pero también de ideas, hacia Europa.

Daniel Link: Genial. Albert.

Albert Palacios: Bueno, quiero subrayar lo que dijo Barbara de que también los bibliotecarios y los archivistas somos investigadores. Entonces, la colección crece, en parte, en función de esos intereses. Pero en estas colaboraciones nosotros dependemos mucho también de la Facultad y los estudiantes, como ya he mencionado anteriormente. Muchas de las colecciones que hemos desarrollado digitalmente o en físico han sido conexiones que han funcionado como *brokers*, como había mencionado Barbara, entre la facultad, las comunidades y nosotros. Entonces los investigadores y los estudiantes son socios, somos colaboradores en términos de cómo hacemos crecer la colección también, no solo en cómo le damos uso. Entonces son instrumentales no solo en hacer que la colección crezca, sino también desde diversas perspectivas. Obviamente tenemos... la mayoría de los estudiantes, como ya había mencionado antes, de LLILAS vienen principalmente de Latinoamérica. Entonces ellos llegan usualmente con una mentalidad, una agenda de investigación y de activismo, y ellos comienzan a armar los archivos. Es en esa colaboración en donde nosotros nos informamos unos a otros qué es lo que se necesita para que se pueda acceder –vuelvo a hablar de metadatos porque, como dijo Barbara, es muy fácil digitalizar, tomar fotografías, grabar audios que den cuenta de experiencias vividas, pero es muy difícil y es muy costoso proveer acceso a eso. Entonces, parte de la colaboración consiste en aprender los unos de los otros, definir cuál va a ser el marco de esta colección, qué es lo que se necesita para que se pueda usar más allá de determinada investigación puntual y cuál es la ética para su uso, su accesibilidad, a qué se puede acceder y a qué no por cuestiones de privacidad, de derechos culturales, etc. Es un diálogo que tenemos con los investigadores/*collection builders* para poder determinar el rumbo que va tomando nuestra colección.

Daniel Link: Perfecto. Aprovecho entonces esto último para volver a plantear la relación entre acumulación y acceso. Es decir, qué se privilegia, cómo se toman esas decisiones y hasta qué punto, digamos, hay un posible equilibrio entre eso o no, si por el contrario hay que tomar decisiones que sacrifiquen necesariamente una parte o la otra. Y en relación con el acceso en particular, si por ejemplo el etiquetado, los metadatos, son fáciles de modificar, si hay una estructura fija, si hay una posibilidad de intervenir en eso, en términos precisamente, por ejemplo, de demandas que pueden venir del público en general llegado el caso, pero sobre todo del sector de la investigación, que te puede decir “bueno, acá falta una categoría, o esta categoría habría que modificarla”, etcétera. Y en el caso particular tuyo, Albert, vos el año pasado, en un coloquio virtual que tuvimos, hablaste de convocar a las comunidades de cuya experiencia los documentos dan cuenta para que participen del etiquetado, para que participen de la producción de los metadatos. Entonces: acumulación o acceso. Y esto te lo pregunto desde la más absoluta ignorancia: ¿el archivo indio sigue incorporando documentación o, bueno, es lo que es y ahí está?

Esther Cruces: A mí me gustaría también advertir un poquito sobre la palabra *acceso*. La palabra acceso relacionada con los archivos está sobre todo asociada al derecho. Y tiene que haber un equilibrio entre difundir (y que se consulte lo que los archivos tienen) y la protección de datos personales, un equilibrio que no siempre se logra. En el caso del Archivo General de Indias no tenemos ese problema, dado la antigüedad de sus fondos. Y aquel que se sintiera lesionado porque se han sacado los datos de algún pariente suyo, pues mire usted, qué le vamos a hacer, ¿no? Entonces no hay ese problema. Con documentos más recientes ya hay leyes, y debería ser un archivo cerrado. No obstante, a lo largo del tiempo es el Ministerio de Cultura –o como se llame en cada ocasión– quien fomenta depósitos o donaciones y en algún caso alguna compra cuando los donantes o depositantes tienen fondos documentales o archivos relacionados con el hecho americano y también con el Pacífico. Y la compra, sobre todo desde la Junta de exportación, para proteger el patrimonio, no solamente el español, si no mucho de lo que por desgracia puede suceder en otros países, pues muchas veces para protegerlo el único camino es la compra. Por lo tanto, sí, el Archivo General de Indias sigue ingresando documentos, no tanto como el resto de los archivos españoles, cuya producción sigue todos los días, digital ya, o como sea. Y con respecto a lo que expuso ayer Barbara y tú has comentado ahora, que es muy interesante: para expandir ese conocimiento no hay que correr, hay que avanzar en proveer información, pero con calidad, porque si no, como Barbara decía ayer, lo único que hacemos es complicar la vida, bien de los

historiadores –que tienen su rigor–, de los científicos, o bien de aquel que quiere acceder a buscar un documento necesario para su pueblo o para su comunidad. Por lo tanto, todo el sistema español de archivos avanza. Tenemos el Censo-Guía de Archivos de España e Iberoamérica; no olvidemos que es una herramienta común sustentada por España; claro que se avanza en todo eso, en proveer información del tipo que sea, pero siempre con unas pautas y unos parámetros para que no se convierta en una acumulación sin sentido.

Daniel Link: Barbara.

Barbara Göbel: Nosotros somos una institución pública. O sea, el acceso, la entrada es gratuita. Es un derecho también constitucional en Alemania y yo creo que siempre es importante marcar esto: cuál es el contexto político-legal en el que existen, se desarrollan y trabajan las bibliotecas, los archivos, los museos. Por otra parte, nosotros no compramos nada que compren otras bibliotecas en Alemania. Entonces, hay como una división de trabajo no solamente en Berlín, sino a nivel federal, porque somos una institución financiada tanto por el nivel federal nacional como por los estados federativos. Al mismo tiempo nosotros, para no invertir mal dinero público, no digitalizamos lo que digitalizan otras bibliotecas. Es más, nosotros tenemos una estrategia muy clara de co-digitalización para complementar y conectar colecciones. ¿Cómo adquirimos materiales? Por distintas vías. Por un lado, por el sistema Blanket Order. En todos los países latinoamericanos, del Caribe y en Estados Unidos, España y Portugal, tenemos libreros que reciben anualmente dinero para comprar las últimas publicaciones en áreas prioritarias que definen los bibliotecarios. Eso, por un lado. O sea, el sistema público alemán no es de *endowment*, no tenemos dinero para compras grandes muy especiales. El legado de Carlos Fuentes, que fue el amigo honorario de nuestra Asociación de Fomento del Instituto Ibero-Americano, no llegó al Institut. No tenemos esos fondos. Lo que sí, la estrategia es continuidad, no interrumpir la continuidad, o sea, algo bastante aburrido y poco espectacular. Pero la continuidad es importante para las infraestructuras de conocimiento. Entonces, Blanket Order System. En segundo lugar, viajes de compra de los bibliotecarios que van a las Ferias del Libro, que visitan regularmente todos los países latinoamericanos y del Caribe, España, Portugal, Estados Unidos, para cubrir agujeros. O sea: hacer compras para atrás. Esa sí es una estrategia de archivo, porque ese es el rol que tenemos en el sistema alemán y yo diría casi, en este momento, lamentablemente europeo. La tercera vía es la de las donaciones: donaciones de ministerios, del Servicio Diplomático, o sea, todas aquellas materialidades, publicaciones de distinto tipo –pueden ser videos,

registros sonoros o libros propiamente dichos— que no entran al mercado comercial. Y si tomamos países como el Perú, por ejemplo, el Ministerio de Cultura tiene un sinnúmero de publicaciones súper interesantes para ciencias sociales y humanidades que nunca entran al mercado de compras. Eso, a través de las redes diplomáticas, es también un trabajo de redes. Y la última vía es en la que nos ayudan todos ustedes: la donación de libros, la donación de legados. La pandemia produjo una inflación de donaciones porque parece que todos fueron a los sótanos... Para lo que es la compra de paquetes de libros y revistas electrónicos aprovechamos una cierta posición hegemónica que tenemos. Nosotros negociamos estos contratos, no a través de la dirección IP, o sea del servidor, que es como hacen las universidades —por ejemplo, si alguien es miembro de la UNTREF, puede acceder a los materiales electrónicos que tiene la biblioteca, puede ser estudiante, doctorando, profesor, etcétera— sino a través de una membresía. Eso significa que si uno tiene el carné de bibliotecario del Ibero-Americano, desde acá o desde China puede acceder a los materiales. Eso también es importante porque hay que abrir las negociaciones. Nosotros tenemos más o menos 1.000.000€ anuales para compra de medios. La segunda biblioteca en Alemania es la de Hamburgo, que tiene 20.000€. El promedio tiene 2000€ para materialidades vinculadas con América Latina y el Caribe. Si observamos el mapa europeo, vamos a ver que se han reducido las compras en los Países Bajos, en los países nórdicos, en Francia —la Biblioteca Nacional de Francia compra pocos materiales en español y en portugués—, en el Reino Unido, en Suiza y hasta se está discutiendo —[a Esther] tú lo sabes bien— en la biblioteca tan importante del Ministerio de Relaciones Exteriores de España. Entonces, mi sugerencia para el premio... es que nos den el premio. Bueno, porque están reduciendo notoriamente la diversidad de infraestructuras de conocimiento vinculadas con América Latina y el Caribe a nivel global. Eso no hace nuestro trabajo más fácil. De alguna manera necesitamos estas redes también para poder posicionar juntos estas producciones culturales científicas tan importantes en el mundo, para que sean visibles. Porque el problema es que muy pocas bibliotecas en América Latina, muy pocos países tienen sistemas de catalogación coherente. Nosotros formamos el 80% de catalogaciones primarias del WorldCat. El WorldCat es la dirección para que los bibliotecarios encuentren materiales: si no estás ahí, no existís. Y el hecho de que no haya muchos sistemas de catalogación en países latinoamericanos... no es que haya malas bibliotecas, ese no es mi punto. Pero si no hay una unificación de los sistemas de catalogación, eso produce invisibilizaciones. Entonces, yo creo que es súper importante armar estas redes de circulación y, yo diría, también de *sharing*. No es material ni de Alemania ni del Ibero-americano, es algo que... es un bien común; pero eso, organizarlo institucionalmente no es fácil porque... les debe pasar a ustedes

también. Siempre se ve a los archivos como algo que está y seguirá estando, y no tienen mucha demanda. Entonces hay que trabajar el agenciamiento de los archivos.

Esther Cruces: Por suerte nuestros archivos se van manteniendo con los presupuestos destinados para su funcionamiento, para archivos que no son españoles. Los archivos, que siempre somos los parientes pobres de todo presupuesto, sin embargo, se sostienen. Pensemos que grandes herramientas, como el Programa Iberarchivos, partieron de la Cumbre Iberoamericana. En el caso de España, de los archivos en relación con Iberoamérica —que es la palabra oficial para decirlo— pues se van manteniendo y vamos progresando. Vamos a ver hasta cuándo.

Daniel Link: Albert, faltabas vos.

Albert Palacios: Bueno, pues voy a unirme a los parientes pobres. Obviamente hablamos sobre las iniciativas digitales y no sé si notaron todos los financiamientos a los que tuvimos que postularnos para obtener millones de dólares que permitieran sostener nuestros proyectos, porque algo de lo que nosotros hacemos es establecer una relación. Es una relación de largo plazo; no es algo que ocurra de una vez y se acabe y seguimos hacia la siguiente. Estas relaciones que hemos cultivado desde hace años, desde el principio de esta iniciativa, son algo que tomamos en serio. Los investigadores ya se graduaron y se fueron a otras universidades y nosotros seguimos con esas relaciones, porque es algo importante para nosotros; por eso tenemos que seguir con las becas y seguir postulándonos y tratar de ganar dinero, porque, como dicen, las infraestructuras, especialmente en las bibliotecas, no son muy buenas. Últimamente estamos tratando de establecer *endowments* para poder sostener esto a largo plazo. La necesidad es muy grande; y especialmente con lo que pasó con la pandemia, ahora con las necesidades digitales y los esfuerzos por proveer y garantizar este acceso, hay muchos más costos porque tenemos que digitalizar lo que nosotros tenemos en la biblioteca. Entonces eso, por un lado; pero también, en términos del acceso, algo que nosotros hemos estado haciendo es abrir los metadatos — como dijo usted [a Barbara], en los metadatos está el poder—, tratar de abrir ese sistema, ese procedimiento, porque yo no soy experto en Cholula, pero sí sé que hay comunidades que viven y saben exactamente acerca de todo eso. Entonces con los fondos se le paga a la comunidad local para que ellos mismos describan su propia cultura, su propia historia, su propia ciudad. Entonces, poco a poco, estamos haciendo eso. Estamos trabajando con

colecciones que nosotros tenemos físicamente en la Benson, tratando de involucrar comunidades que están representadas en estos archivos, sin borrarlos, porque hay una historia misma en la forma en la que fueron descritas ciertas personas, pero repararlos para que sean un poquito más...

Barbara Göbel: Sí, para que sea algo más multidimensional, multi-perspectiva...

Albert Palacios: Exactamente. Entonces, tratar de ampliar esa descripción, hacerla más específica, más representativa. Y esto no lo podemos hacer todo nosotros. Entonces tratamos de armar esos vínculos con las comunidades. Y, de nuevo, vemos cada archivo como una oportunidad de crear colaboración, porque el archivo no funciona si no hay comunidad. Entonces, es parte de nuestra meta tratar de conectar esas colecciones con las comunidades. Bueno, ahí lo dejo.

Daniel Link: Bien, muchas gracias a las tres. ¿Preguntas?

Esther Cruces: Yo tengo una para nosotros mismos en la mesa.

Daniel Link: ¿A ver? Breve, breve.

Esther Cruces: Sí, sí. Aunque me regañe el moderador. Aludo al título de esta mesa: “América en los Archivos del Mundo”. Y, aunque estemos aquí instituciones relevantes, no podemos olvidar algo que acaba de comentar ahora mismo Albert: esto es una red, es un sistema. Cada país tiene sus sistemas. No voy a hablar de ello, pero voy a hablar de redes de archivos. Obviamente en España; en Portugal, nuestros vecinos; también con Argentina en cierto modo, y sus grandes archivos. No puedo olvidar otros archivos europeos, porque la monarquía hispánica, a la vez que controlaba los territorios americanos, controlaba media Europa. Por ejemplo, está el Archivo Nacional de Nápoles, que era virreinato también, y muchos napolitanos y de la zona, incluso de Sicilia, iban, porque se sentían de la misma comunidad. No puedo olvidar los archivos de Filipinas, con muchas carencias, pero sobre todo no puedo ni quiero dejar de mencionar a los archivos americanos, los archivos municipales, con las carencias que sabemos que muchos de ellos tienen. Por lo tanto, hay que mencionarlos, aunque no estén en esta mesa. Gracias moderador.

Daniel Link: Por favor. ¿Preguntas del público? Fernanda Molina.

Fernanda Molina: Bueno, no quiero abundar en los agradecimientos, pero bueno, las tres son instituciones de mucha referencia para los latinoamericanistas. Quisiera... no sé si pueden ahondar, o quizá estoy metiendo el dedo en la llaga, en esto que mencionaba Esther –lamentablemente yo no pude escucharla a Barbara ayer– con respecto a si el Archivo General de Indias –o los archivos, diría, más en términos generales, incluso los archivos americanos– son o no, o fueron, una institución colonial, o si no hay cierta idea de colonialidad, digamos, en su propia constitución. Creo que Esther estaba como medio reacia a esta perspectiva, no sé. Entonces quisiera saber si pueden ahondar en ese punto ambas. Lo pienso un poco porque, efectivamente, como decía Esther, el acervo del Archivo General de Indias, en cierta medida, si bien trata sobre América –o sea la propia producción de documentos trata sobre América– no son documentos americanos, aun cuando se han enviado... Yo trabajo procesos criminales que están alojados en ese archivo y en otros, y se han remitido causas muchas veces. Digo, más allá de eso, de que sea patrimonio, si se quiere, en la medida en que su productor, o institución productora, es el Consejo de Indias, hay cierta noción de colonialidad en su propia constitución, digamos, y no lo pienso en términos negativos. O sí... pero vos mencionabas, Esther, esto de que el archivo se crea en 1785 en un escenario, decías vos, de una América convulsionada y el propio Archivo Administrativo del Consejo de Indias también tiene el objeto de ocuparse de esa convulsión, ese es el contexto vinculado con el Archivo de Indias.

Esther Cruces: El Archivo General de Indias no puede ser un archivo colonial porque no gobierna nada. Otra cosa son los archivos de las instituciones que administraron territorios. Y voy a partir de que nunca los territorios americanos ni asiáticos fueron colonias. Nunca. Fueron las mismas administraciones que encontramos también en el Mediterráneo, pero ni allí ni aquí fueron coloniales, porque no existía el concepto de colonia. Otra cosa es cómo se interprete, cómo se analiza la historia. Por supuesto, todos utilizamos ese término. El Archivo General de Indias surge para poder gobernar mejor, porque es en España –fruto también de las reformas de los Borbones– donde las administraciones europeas pasan del Antiguo Régimen a uno nuevo, con una racionalidad distinta. Y de eso es fruto el archivo.

Barbara Göbel: El archivo, así como lo uso, como término analítico, es profundamente colonial. La lógica del archivo es colonial no solamente en su

origen, sino en sus prácticas. Eso hay que reconocerlo. Y es más: nuestras instituciones son constataciones de desigualdad. O sea, todos los días que voy al Instituto Ibero-Americano es una constatación material de desigualdades y asimetrías de conocimiento. Porque muchos de ustedes tienen que ir a Berlín para consultar materiales que vienen de aquí, ¿no? Eso, digamos, es un hecho, y es un hecho que por supuesto me mueve. Yo creo que no hay que quedarse encerrado en esto, sino pensar ¿qué estrategias tenemos? Digamos, ¿qué estrategias tenemos para reducir las asimetrías y para decolonializar las instituciones? Y yo creo que hay varias estrategias, pero también hay límites. Y si pensamos en el futuro de nuestras instituciones, si ustedes me preguntan dónde va a estar el Instituto Ibero-Americano en diez años –y es algo que como directora yo tengo que pensar, es mi trabajo– entonces yo digo que van a ser redes, que va a haber un vaciamiento y que tiene que haber un vaciamiento del archivo en el sentido de hacer viajar los objetos. No hablo solamente de recircular... sino más bien de una articulación en los llamados terceros lugares. Y eso pone en cuestión la adquisición. Por eso yo hablé del decrecimiento. O sea: dónde priorizar. Pero yo estoy profundamente convencida de que necesitamos una estrategia de decolonialización... Pero, así como tú lo has presentado [a Albert], no ablandando los metadatos hasta que ya no encuentres más los materiales, sino con una postura reflexiva, ¿no? Entonces, gracias por la pregunta. Y yo creo que no estamos tan lejos [a Esther]. Solo que lo miramos desde distintas perspectivas.

Esther Cruces: Hay algo que quiero marcar en relación a lo que se decía recién. Es algo que los historiadores saben muy bien. Si se hace una buena investigación sobre hechos en este continente o en el Pacífico, todo historiador debería consultar fondos y archivos de España y de aquí. Precisamente por lo que estamos diciendo: porque los fondos, las series documentales, son complementarias. En ese sentido, el que viene desde Sevilla o desde Valladolid hacia acá, al Archivo General de la Nación de Perú o al de La Habana, pues también tiene sus gastos. Por lo tanto, hay que avanzar precisamente en complementar los fondos.

Daniel Link: Se llevaron todo el oro, así que no me pidas una beca para venir a ver lo que hay acá [en tono jocoso]. ¿Alguna otra pregunta?

Fernanda Molina: Pensando un poco en esto de la colonialidad que estábamos conversando, cito un hecho. Yo recurro a archivos locales para reconstruir mi investigación. Obviamente hay como un target: la mayoría de les usuaries son gringos, europeos. Y me llamó mucho la atención un señor

con sus trajes típicos de una región rural. Ahí hay como mucha individualidad, mucha identidad construida en torno al traje. El señor claramente no hablaba español sino una lengua indígena. Yo estaba con mi director y le digo: ¿qué hace este hombre acá? ¿Qué viene a buscar? Lo que venía a buscar eran títulos de tierra. Los funcionarios del archivo fueron sumamente generosos y auxiliaban permanentemente a estos comunarios. Les leían los documentos porque no solo no sabían leer paleografía, sino que tampoco sabían español. Entonces, pensando en las relaciones de poder, creo que ahí quedaba como muy constatado: estaban buscando un título de propiedad que había dado el Rey para poder reclamar por sus tierras, pero de una lengua, con una letra que no conocían, en un idioma que desconocían, pero que era la ley. Y estaba custodiado por el archivo. Y el archivo daba la prueba. Ahí me parece que se conjugan un poco esas asimetrías que planteaba Barbara.

Albert Palacios: Un último comentario, más bien es un por favor. Ya sé que varios de ustedes están creando y recopilando informaciones, historias. Por favor, consulten con bibliotecarios y archiveros para que los ayuden, para que puedan crear los metadatos, porque después a nosotros nos falta cuando llegan nuestros investigadores, y aquí hay recopilado tanto... Quiero hacerlo accesible a la comunidad y no tenemos el contexto con el que poder hacerlo accesible. Entonces, por favor, piensen en metadatos porque eso va a derivar en accesibilidad.

Daniel Link: Bien, podríamos quedarnos a hablar mucho más, pero tenemos que dar paso a la conferencia de cierre del día de hoy. Esther, lo siento. Reclamaste la corona, pero Barbara, que conoce muy bien nuestra historia, sabe que este no es un país monárquico, sino una república de triunviratos (desde su fundación hasta nuestros días). Así que podemos consagrar a éste como el primer triunvirato de la futura red de archivos que queremos fomentar. Gracias, enormemente.